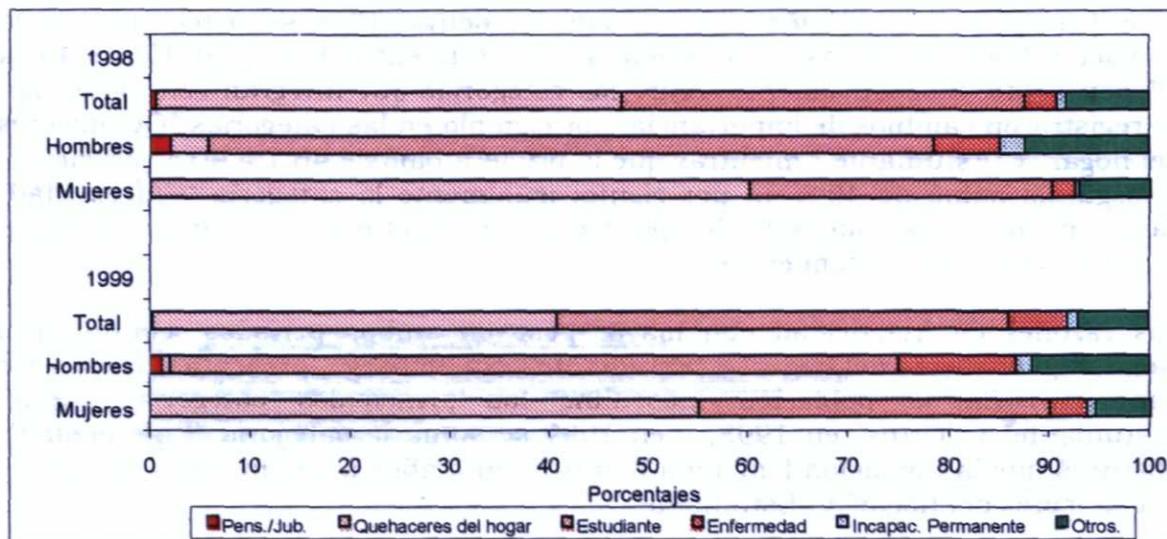


Gráfico 4.3

Distribución porcentual de la población económicamente inactiva por sexo, 1998 y 1999.



4.5 Tasas de Actividad por Sexo, Grupos de Edad y Area de Residencia.

La inserción de la población en el mercado laboral es diferencial por sexo, edad, residencia, educación, estado conyugal, entre otras. Las diferencias en las tasas de actividad por sexo y edad son sustanciales. Según el Cuadro 4.3, una cuarta parte de la población, tanto en 1998 como en 1999, es económicamente activa en el grupo de 10 a 14 años; las tasas aumentan hasta los 25-34 años, se mantienen elevadas hasta los 55-64 años y declinan en personas de 65 años y más. Se evidencia que a partir de los 15 años las tasas son más elevadas en 1999 y que este aumento opera, casi exclusivamente, en la población económicamente activa femenina; observándose tasas muy parecidas en los dos momentos, en la población masculina (Ver Gráfico 4.4).

En particular en el grupo de 15 a 19 años las tasas de actividad ya son sumamente elevadas. La mayor integración a la actividad económica, de parte de estos jóvenes (más del 50 por ciento), podría explicarse porque muchos de ellos al concluir su primaria, se insertan en alguna actividad económica e incluso truncan sus estudios o no tienen las posibilidades de continuar con los mismos.

También se evidencia la necesidad de trabajar para sobrevivir. Nicaragua es un país agrícola y la población rural, mayoritariamente vive de la economía de subsistencia, que generalmente obliga a jóvenes y ancianos a trabajar en el campo (la tasa de actividad en 65 años y más aumentó en casi 10 puntos porcentuales, de 40.4 a 50.0 por ciento).

Con respecto al comportamiento por área y sexo, se observa que las tasas de actividad masculinas son superiores en el área rural (80.0 por ciento en 1999), con respecto a la urbana (72.1 por ciento), como consecuencia de una incorporación más temprana a la actividad económica (esto se manifiesta en los

menores de 25 años); en el grupo de los 25 a 64 años las tasas toman valores parecidos y nuevamente son más elevadas las tasas masculinas rurales en la población de 65 años y más. Estas tasas, por otro lado tienen comportamiento parecido entre 1998 y 1999, aunque se denota en el área urbana un aumento en los menores de 20 años y en el grupo de 65 años y más (la tasa pasó de 21.4 a 50.0 por ciento).

Las tasas de actividad femenina del área urbana superan a la del rural; aunque la diferencia que era casi de 23 puntos porcentuales en 1998, se redujo a menos de 15 puntos en 1999 (de 51.8 a 37.3 por ciento). Se evidencia que el incremento de la mujer en la actividad económica en 1999, es consecuencia de lo sucedido en el contexto rural, hay un claro aumento a partir de los 15 años, en particular en el grupo de 25 a 44 años y en 65 años y más, así las tasas de actividad, en las mujeres rurales de 65 años y más pasaron de 12.2 a 33.3 por ciento. Algo similar pasó en los hombres urbanos de este mismo grupo de edad (pasaron de 21.4 a 50.0 por ciento).

Cuadro 4.3

Tasas de actividad, por área de residencia y sexo, según grupos de edad.

Grupos de edad	Total			Urbano			Rural		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
1998									
Total	55.3	78.1	31.5	58.1	70.7	47.8	54.4	80.2	25.1
10 - 14	26.6	39.6	10.6	18.9	22.9	15.5	28.9	43.5	8.7
15 - 19	55.3	81.1	28.7	49.4	60.5	40.4	56.7	85.3	25.4
20 - 24	63.0	91.2	34.0	66.3	82.5	51.2	61.7	94.4	26.7
25 - 34	70.5	95.6	48.5	77.1	88.1	70.1	67.9	97.8	38.1
35 - 44	65.6	96.5	38.9	80.7	97.5	66.7	59.6	96.2	27.7
45 - 54	68.1	93.6	38.9	79.2	100.0	57.7	64.2	91.5	31.9
55 - 64	66.0	92.3	33.3	65.7	88.2	44.4	66.0	93.4	28.9
65 y +	40.4	60.3	14.0	19.4	21.4	17.6	46.7	68.8	12.2
1999									
Total	59.9	78.1	41.6	60.9	72.1	51.8	59.5	80.0	37.3
10 - 14	25.1	39.0	10.8	19.7	30.8	11.4	26.9	41.1	10.5
15 - 19	57.6	79.2	36.8	44.9	56.1	36.8	61.3	84.6	36.7
20 - 24	70.9	91.7	47.9	72.0	83.3	63.0	70.6	94.2	40.4
25 - 34	79.7	97.3	63.8	85.6	94.6	78.3	77.0	98.5	56.5
35 - 44	71.9	95.0	52.4	78.3	86.8	71.1	69.5	98.0	45.5
45 - 54	74.2	94.7	54.2	80.4	91.7	70.4	71.9	95.7	47.8
55 - 64	72.5	92.0	47.0	77.3	91.7	60.0	70.6	92.1	41.3
65 y +	50.0	61.5	33.3	45.9	50.0	42.9	51.4	64.5	33.3

Las difíciles condiciones económicas por la que atraviesan muchos hogares nicaragüenses en las zonas afectadas, es causa de tasas de actividad elevadas, aún en edades de 65 años y más, en especial en la población femenina donde las tasas de actividad sufrieron mayores variaciones con relación a las observadas en el año 1998. Esta situación puede explicarse por una mayor integración de la mujer a las actividades coyunturales (limpieza de caminos a cambio de alimentos,